



# Centro de Estudios Económicos Argentina XXI

**Panorama Agropecuario  
Semanal**

En el plano local, el Gobierno Nacional oficializó un nuevo esquema de retenciones a la exportación del agro. A través del decreto 230/20, las retenciones a la soja han pasado del 30% a 33%. Con las micro devaluaciones que el gobierno viene llevando a cabo diariamente debido al colapso de los mercados financieros internacionales, el tipo de cambio efectivo por producto agropecuario y ganadero, quedó definido de la siguiente manera al cierre de esta edición:

<b>Tipo de Cambio Efectivo por Producto</b>		
<b>Producto</b>	<b>Arancel</b>	<b>Tipo de cambio aplicando arancel</b>
Trigo	12%	\$ 55,104
Maíz	12%	\$ 55,104
Girasol	7%	\$ 58,235
Cebada	12%	\$ 55,104
Soja	33%	\$ 41,954
Derivados de Soja	33%	\$ 41,954
Aceite de Girasol	7%	\$ 58,235
Harina de Maíz	5%	\$ 59,488
Harina de trigo	7%	\$ 58,235
Carne	9%	\$ 56,983
Pescado	7%	\$ 58,235
<i>*Tipo de cambio</i>		
13/03/20 \$ 62,619 (BNA)		

*Fuente: Elaboración del CEEAXXI en base al Ministerio de Economía y el Banco Nación.*

Consideramos que estas medidas son un abuso por parte del Estado, dado que golpea fuertemente a uno de los únicos sectores generadores de divisas que tiene la economía argentina. Demostremos esto con un ejemplo. Un productor de soja liquida sus divisas el día 13 de marzo a \$62,62. Sin embargo, al aplicar los aranceles, el tipo de cambio efectivo que recibe el productor ronda los \$41 por dólar.

Esto representa una pérdida enorme dado que, cuando el productor necesita dolarizarse para afrontar compromisos o comprar insumos que ya se encuentran dolarizados, el tipo de cambio se aproxima a \$85 por dólar por las férreas restricciones al mercado cambiario impuestas por el Banco Central. Sin mencionar todos los impuestos internos y tasas por regulaciones que se deben pagar y que han aumentado considerablemente desde la asunción del nuevo Gobierno.

Esta situación no es ajena a la política y el conflicto sigue escalando. Así, los productores agropecuarios englobados en la denominada Mesa de Enlace Agropecuaria <sup>1</sup> realizaron un cese de comercialización de granos y ganado en protesta. La medida de fuerza se realizó desde el lunes hasta el jueves, e incluyó el cese de la compra y venta de granos cuyo destino eran la industria y la exportación, y la de ganado vacuno, cuyo destino era la faena.

Con respecto a la Ganadería, esta medida afectó al Mercado de Liniers que vio reducido significativamente el número de cabezas ingresadas. En la semana del 9 al 13 de marzo, en comparación con la semana anterior, el ingreso de cabezas de ganado cayó 76,28%. Esta caída tuvo su correlato en los montos operados. En la semana previa al cese, las operaciones dejaron un saldo de más de mil millones de pesos; mientras que esta semana, el saldo fue de poco más de 257 millones de pesos. Es decir, una contracción superior al 74%.

Sin embargo, el frente interno afronta otro problema, que es la sequía que se está sufriendo en la zona núcleo de la producción de soja. Si bien hay lugares donde las lluvias ya han vuelto, esto no es suficiente para frenar la caída de la producción sojera. En gran parte de la región pampeana, llevan 23 días sin lluvias importantes. En febrero, se estimaba una cosecha de esta oleaginosa de 55 millones de toneladas. No obstante, las estimaciones de la Bolsa de Comercio de Rosario han caído a 51,5 millones de toneladas debido, justamente, a estas condiciones climáticas desfavorables. Santa Fe, Entre Ríos y La Pampa son las provincias dónde más caen los rindes de soja, sumadas a Chaco y Santiago del Estero, que empezarán a ver comprometidos sus rindes si las lluvias no aparecen.

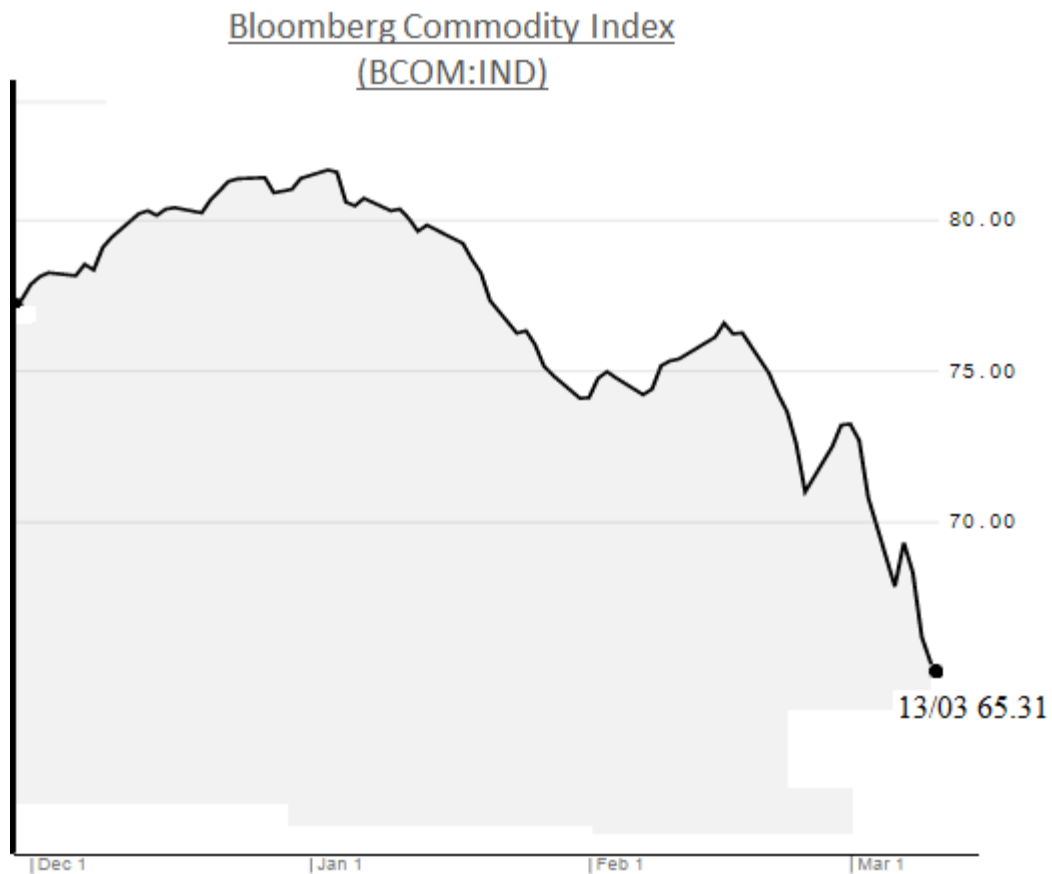
Con respecto al maíz, el escenario es similar, pero las siembras tempranas podrían compensar los malos rindes de las siembras tardías y es por eso que la estimación de la Bolsa de Comercio de Rosario se mantiene en 50 millones de toneladas para la campaña 2019/20.

---

<sup>1</sup> *La Mesa de Enlace está compuesta por la Sociedad Rural Argentina (SRA), la Confederación Intercooperativa Agropecuaria (Coninagro), Confederaciones Rurales Argentinas (CRA) y la Federación Agraria Argentina (FAA).*

El escenario local sigue profundizando su dependencia respecto del sector externo, que se encuentra fuertemente afectado por el Coronavirus. Si bien la situación en China comienza a estar controlada y son los países europeos los que se encuentran más azotados por el virus, se suma la guerra entre Arabia Saudita y Rusia por los precios del petróleo, lo que generó un fuerte golpe en el precio de los commodities.

Para medir este impacto en los commodities, se suele utilizar el Bloomberg Commodity Index, que contiene una cantidad de información respecto de los futuros de los commodities. El índice suele tener baja volatilidad dado que la amplia gama de activos que contiene impide que lo ocurre en un sector afecte al total.



*Fuente: Elaboración del CEEAXXI en base a Bloomberg.*

Al 31 de diciembre de 2019, fecha en la cual se conoció el primer caso de Coronavirus en Wuhan (China), este índice se encontraba en un valor de 80.89. Al 13 de marzo se encuentra un 7,7% por debajo del último PAS del CEEAXXI (6 de marzo de 2019), cotizando a 65.31. Esto implica una caída del 19,26% desde el inicio de la pandemia.

Los futuros de soja en el Mercado de Chicago cotizaban a 326,6 dólares la tonelada al cierre de la edición anterior; mientras en noviembre del año pasado, cotizaban en 332,8 dólares. Al cierre de esta edición, viernes 13 de marzo, cotizaban a U\$S 314,1 y U\$S 320,7, respectivamente. Esto implica una caída semanal del 3,82% para los futuros de marzo y del 3,6% para noviembre.

La caída de precios de la oleaginosa también se ha visto reflejada en el plano local.



*Fuente: Elaboración del CEEAXXI en base a la Cámara Arbitral de Cereales.*

Desde el pico de U\$S 260 la tonelada, registrado por la Cámara Arbitral de Cereales el 10 de enero, el precio pizarra asentado por la Bolsa de Comercio de Rosario ha caído 15,3% hasta los U\$S 220.06 del cierre de la segunda semana de marzo. La caída semanal fue superior al 3,5%.

Desde el CEEAXXI consideramos que avanzar con medidas que desincentiven al sector agrícola y ganadero a exportar, es un gravísimo error. Argentina no posee muchos sectores que tengan la capacidad de generar divisas tanto como la tiene el sector agroexportador. Vaca Muerta era la esperanza de dejar de depender de los dólares que generaba esta actividad y poder generar, no sólo autoabastecimiento energético sino un superávit de balanza comercial, no por una estrepitosa caída de las importaciones, sino por un aumento en las exportaciones de energía.

No obstante, tras estallar la guerra comercial entre los miembros de la OPEP, Rusia y Arabia Saudita, los precios del crudo de petróleo -tanto del WTI como del Brent- se

desplomaron más del 30%, tornando impensable, al menos en el corto plazo, cualquier inversión en el sector Vaca Muerta.

Los escenarios locales e internacionales planteados generan un combo explosivo. La economía argentina, en un contexto de renegociación de deuda soberana, seguirá dependiendo de los dólares que genera el campo, sumado a que existen estimaciones que proyectan una caída del 5% en las exportaciones argentinas, por un total de US\$3.400 millones debido a la pandemia.

Los conflictos no son productivos para la sociedad y este tipo de discusiones atrasa la salida de cualquier crisis. El gobierno debería ser el más interesado en solucionarlo, dado que, sólo con más producción se lograrán mayores saldos exportables, más trabajo y desarrollo para las economías regionales; sumado a que debemos aspirar a tener un país con institucionalidad, seguridad jurídica y reglas de juego claras para fomentar las tan necesarias inversiones.